

LA PALISIADA

GONZALO GARCÍA CHASCO

La realización de *La Palisiada*, el primer largometraje del ucraniano Philip Sotnychenko, no pudo ser más difícil. Comenzó a trabajar en el proyecto en el año 2019, por lo que ha debido atravesar desde entonces una pandemia mundial y el estallido de la guerra en su país por la invasión de Rusia. No fue hasta finales de 2022 que la película estuvo lista para poder concursar en el Festival de Róterdam, donde ganó el premio FIPRESCI, y todavía no ha podido verse en su propio país (está previsto que se exhiba el próximo 12 de octubre). "Afortunadamente el rodaje lo terminamos antes de que empezara la guerra. Y es curioso, porque estando ya rodado todo el film, ahora cobra más vida y adquiere nuevos significados".

Efectivamente, la película apunta directamente a la historia de Ucrania y los condicionantes padecidos por haber formado parte de la UR-

El cine como registro de la realidad en Ucrania

SS. Ambientada en su mayor parte en el año 1996, poco antes de la eliminación de la pena de muerte heredada del régimen soviético, *La Palisiada* recoge una investigación criminal desarrollada por dos policías de más que cuestionables procedimientos, así como la ejecución del delincuente detenido. Pero no se queda ahí, ya que las consecuencias de ese momento se proyectan sobre el presente en las vidas de sus hijos, provocando juegos de espejo en la historia.

Esa reiteración es algo fundamental para Sotnychenko: "Hay dos momentos clave en la película que adoptan la forma de dos disparos que se tienen lugar en momentos históricos diferentes. Pero el uno es el eco del



Philip Sotnychenko.

JORGE FUENBUENA

otro. La historia tiende a repetirse. En Ucrania, la URSS, nuestro pasado, la propia pena de muerte aunque ya no se aplique, son ecos que crean una nube oscura que nos persigue siempre".

La elección del año 1996 obedece también a que es la época en la que se comienza masivamente a tomar registros audiovisuales a través de cintas domésticas. "Eso nos permite tener un amplio legado documental, registros de imágenes de lo que sucedió en el pasado, que cualquiera podía grabar y ver en su casa. Eso me parece muy interesante, porque a partir de ese material el cine puede convertirse en registro de la realidad. Yo no quiero perder mi realidad".

Y esto es algo que justo ahora cobra gran importancia en Ucrania, donde muchos jóvenes creadores se están acercando al cine a través del documental. "Ellos están captando ahora la realidad de la guerra. Y tienen mucho talento".

SUIGYO NO MAJIWARI / TWO OF US

MARC BARCELÓ

Usted ya ha dirigido tres largometrajes (uno codirigido con Damien Manivel). ¿Qué le lleva a rodar un corto, ahora?

En 2018, los dos actores protagonistas, que no conocía, se pusieron en contacto conmigo. Empezamos a trabajar en el proyecto de un largo, que sigue vivo y lo estamos filmando ahora. Damien Manivel, como hizo con el corto, lo produce. *Two of Us* es una especie de película piloto. Los actores acudieron a mí con una primera idea, que desarrollamos junto con un guionista profesional, Koichi Kubodera. La pandemia también se coló en el guion... Vi que muchos amigos se apuntaban a teorías conspirativas y espirituales.

Two of Us: ensayo de un largo



Kohei Igarashi.

ULISES GUTIÉRREZ

La memoria y el recuerdo son centrales en la historia.

También pasa con las teorías conspirativas: Las cosas que damos por seguras, a lo mejor no son ciertas. Quise plasmar esa inseguridad sobre los recuerdos propios, pero mostrando que se puede convivir con ello sin traumas, asumiendo que lo que uno recuerda puede no ser real.

En *Two of Us*, como en el cine japonés que vemos últimamente, lo mágico se cuela sigilosamente.

A mí me gusta mucho el realismo. Pero creo que hay que aprovechar el cine para hacer cosas que solo se pueden hacer en el cine.

En los últimos años, Zabaltegi ha programado el cine japonés más joven.

El panorama no es especialmente esperanzador. En Japón, hoy en día, es muy complicado conseguir financiación para rodar. A pesar de todo, mi generación sigue levantando proyectos con muy poco presupuesto. No creo que eso sea bueno. Hay muchos directores de mi generación que son muy válidos y todos nos encontramos con el mismo problema. Al menos, cineastas consagrados como Hirokazu Kore-eda o Nobuhiro Suwa se están moviendo para ayudar a directores jóvenes.

Hablando de cineastas nipones, ¿qué referentes tiene de su propia cinematografía?

Mikio Naruse.

